

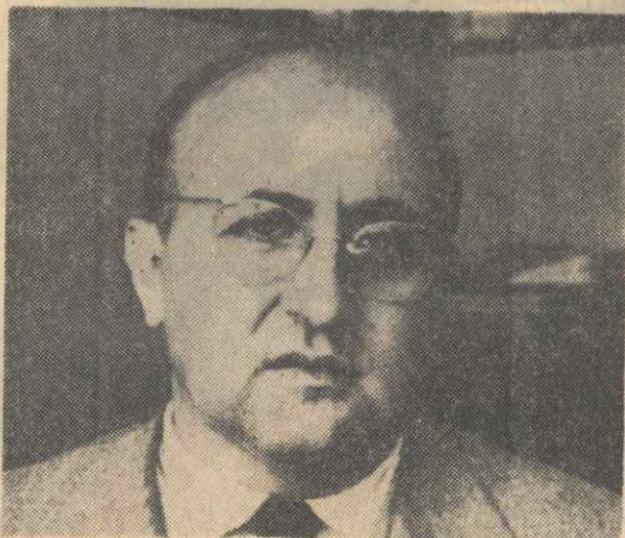
Gente Que Pasa

Por Marino GOMEZ-SANTOS

UNA CARTA DE JUAN APARICIO

El maestro de generaciones de periodistas, Juan Aparicio, se refirió en esta misma sección a la «Juventud Creadora», que él alentó en los años cuarenta, desde su despacho oficial. A sus declaraciones replicó el poeta Jesús Juan Garcés con unos argumentos que no han convencido a Juan Aparicio, por lo que nos envía una carta con tres puntualizaciones esenciales que ofrecemos a nuestros lectores.

Si de vez en cuando no se encendiera una polémica, la vida literaria perdería ese nervio que hace que los ingenios brillen en toda su intensidad.



Fiñana (Almería), 6 de octubre de 1966.

Señor don Marino Gómez-Santos.

Redacción de PUEBLO, Madrid.

Mi querido amigo: como sólo me importa defender mi memoria, a la que ya se achacan algunos lapsus, antes de que se desparrame en mis Memorias, le transmito unas cuantas precisiones y pistas respecto de la revista poética «Garcilaso», portavoz de la «Juventud Creadora», movimiento espiritual, que ahora pretende presentar-

se despolitizado, en esta época de otros enganches y afiliaciones; pero que desde mayo de 1943 hasta el invierno de 1946 formaba parte de una estrategia política influida por la Vicesecretaría de Educación Popular, en su sede de Montesquín, 2.

1.º Pregúntese a don Pedro Lorenzo Morales y a don Jesús Revuelta Imar, cofundadores de «Garcilaso», en qué diarios escribían y al frente de qué semanarios se encontraban entonces, y a qué personas debían sus becas, colaboraciones y nombramientos.

Al mismo tiempo que el Diccionario de don José Alemany, consúltese una doble página de «El Español», acerca de la «Juventud Creadora».

2.º Indáguese cómo sirvieron de plataforma una pensión y un periódico instalados en la calle de Larra, aunque para facilitar la búsqueda puede decirse que el nombre del periódico es «Arriba»; y

3.º Ruéguese a don José García Nieto que declare en conciencia cómo fue ayudado, desde Montesquín, 2, para mantener «Garcilaso», que desapareció, por una extraña coincidencia, al cesar yo en el cargo de director general de Prensa en enero de 1946, y que volvió a reaparecer, con el título de «Poesía española», dirigida por el mismo don José García Nieto, y costeada esta vez por la Dirección General de Prensa, al encargarme nuevamente de esa misión en 1951.

Por lo demás, renuncio a entrar en polémica con el dilecto amigo don Jesús Juan Garcés, porque le reconozco el derecho de sostener o mudar sus opiniones.

Para complemento de nuestra última conversación, le remito esta carta con un fuerte abrazo.

Juan APARICIO, 1966